

ENRIQUE GUZPEÑA

Encuentros, ha titulado Enrique Rodríguez García, Guzpeña, pintor leonés de consolidada trayectoria, a esta muestra de diecisiete cuadros que él mismo ha reunido con piezas procedentes de diferentes series, con el deseo de que en sus “encuentros” se produzca un diálogo fructífero, articulado en torno a algunas de las temáticas argumentales que han tenido presencia en su devenir creativo. Así, junto a obras que se inspiran en tradiciones populares -*Ramos y Mayos*- pueden verse ejemplos de las series protagonizadas por ‘parejas’ insólitas -*Metáforas*- que representan dualidades universales; otras, en las que se contemplan arquitecturas basculantes entre la fantasía y el sueño alternan con piezas en las que presencias formales y temáticas contienen alusiones surrealistas o metafísicas, corrientes de la historia del arte con las que el autor establece lazos directos.

La capilla de la Fundación, con sus particulares resonancias, es el espacio idóneo para exponer estas obras, en las que el lenguaje riguroso y misterioso de las líneas y sus vínculos, el enigma del orden y de las geometrías limpias y planas o el poder comunicativo de los itinerarios orgánicos, junto al potencial cromático, transportan a mundos espirituales e inefables. Cuenta el pintor con un particular léxico para insinuar realidades paralelas, y con la luz como elemento plástico, para alejarse de la planitud y sugerir volúmenes.

Guzpeña es un imaginador de espacios que contienen formas. Su estética integra simbolismo geométrico con color intenso, ni más ni menos que el mundo de los conceptos mediatizado por el de las emociones. O al revés. Pero, lo que está claro es que en su obra habita el sentimiento y la poesía.

Artista original y no sujeto a tendencias ni modas, para él “el hecho creativo tiene que ser un acto totalmente independiente.”

Enrique Guzpeña, pintor y profesor, es Licenciado en Bellas Artes, especialidad de pintura por la Universidad del País Vasco (1987), ejerce su trabajo como docente en el Instituto de Enseñanza Media de Cistierna. Toma su nombre artístico, Guzpeña, de su pueblo natal, Prado de la Guzpeña (1964), pequeña localidad al norte de la provincia de León. A partir de 1992 fija su residencia en Almanza, localidad cercana a su pueblo natal. En 1996 realiza su primera exposición individual, a partir de la cual ha tenido una dilatada trayectoria en la que ha realizado en torno a cincuenta y dos muestras individuales y participado en cuatrocientas exposiciones colectivas por España y Europa. Su obra ha sido distinguida y premiada en sesenta ocasiones, y numerosas colecciones institucionales, corporativas y privadas poseen obra suya.

Rosa María Olmos Criado